

Referencias

Archivo Regional de Boyacá. (1556) "Men0421", Tunja; Archivo libros del cabildo. L. 3, orden 129, folios 380.

BÁEZ Miriam Osorio, (1994) "Fuentes para la Historia de los Dominicos, siglos XVI-XIX, en los Dominicos y el nuevo mundo, siglos XVIII-XIX". Editorial San Esteban Salamanca, p. 131.

BETANCOURT Carlos Ariel, O.P. (2006) Contemplación Pensamiento Acción, Los Dominicos y el Arte Colonial en Tunja, Tunja; Convento Santo Domingo.

Carta del Cabildo Eclesiástico de Santafé al Rey; (23 mayo 1598); Archivo General de Indias (Sevilla), Santafé. 231.

Carta de Don Juan del Valle al Rey; Cali, 8 enero 1554; Archivo General de Indias (Sevilla), Quito, 78.

Cartas de Don Leonel de Cervantes al Rey; Santa Marta, 13 julio 1623 y 7 julio 1626; Archivo General de Indias (Sevilla), Santafé, 230.

Constituciones Sinodales, n. 35-54 en M. Germán Romero, Fray Juan de los Barrios y la evangelización del Nuevo Reino de Granada, Bogotá 1960, 475-482.

Concilio Vaticano II. Constitución Sacrosanctum Concilium No. 122-123.

FRIEDE J.(1965) "Algunas Consideraciones sobre la Evolución Demográfica en la Provincia de Tunja", Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, Bogotá, Vol. 3, Tunja: Credencial Historia.

FRIEDEJ. (1960) Descubrimiento del Nuevo Reino de Granada y Fundación de Bogotá, Bogotá: Imprenta del Banco de la República.

FRIEDEJ. 8 (1968) "Las ordenanzas de Tunja (1575-1576)": Boletín Cultural y Bibliográfico (Bogotá) 139-162.

JIMÉNEZ de Quesada Gonzalo.(1550) "Epítome De La Conquista del Nuevo Reino de Granada por

el Adelantado y Mariscal D. Gonzalo Ximenez De Quesada. Año de 1536" Documentos que Hicieron un País, Archivo General de la Nación.

Gil T. Francisco; Arbeláez Camacho, Carlos. (1968) "Arte Colonial en Colombia". Bogotá; Ediciones Sol y Luna.

GIL T. Francisco. (1992) "Las Artes Plástica Durante el Periodo Colonial", en Manual de Historia de Colombia 1. Talleres, Santafé de Bogotá; Tercer Mundo Editores, p. 465.

Informe del Escribano Rodrigo Zapata de Lobera. (1670). Bogotá; Archivo del Colegio Mayor de San Bartolomé.

J. M Pacheco, S. J., el Catecismo del Illmo. Señor D. Luis Zapata de Cárdenas: Eclesiástica Xaveriana (Bogotá) 8-9 (1958-1959) 166-172.

MESANZA ANDRÉS, O.P. (1955) "Ordenanzas para la doctrina y enseñanza de la religión", Bogotá; Boletín de Historia y Antigüedades, p 69.

Ocampo L.Javier (1998) "Colombia en sus ideas" Santafé de Bogotá; Talleres Gráficos de la Universidad Central, p. 136,194.

Rivadeneira Antonio J. (2003) "Los Dominicos en Tunja", Tunja; Universidad Santo Tomás, Departamento de Comunicaciones.

Salcedo S. Jaime, (1976) "Restauración del Convento de Santo Domingo de Tunja. En: Apuntes" Revista del Instituto de Investigaciones de la Universidad Javeriana Conclusiones y Recomendaciones. Pág. 98, Bogotá.

Vallín Rodolfo. (1976) "Pinturas Murales del Templo de Santo Domingo. En: Apuntes." Revista del Instituto de Investigaciones de la Universidad Javeriana, Bogotá.

LA FUNCIÓN SOCIAL DEL CLAUSTRO DE SANTA CLARA LA REAL

Nancy Camacho Pérez*

* Arquitecta Universidad Nacional de Colombia, Mg. en Ciudad y Desarrollo del Politécnico de Turín Italia, estudios en patrimonio, tecnologías a bajo costo para construcción, museología y docencia universitaria. Dirige la Corporación Santa Clara la Real de Tunja, es docente en la Escuela Taller de Boyacá y en el Programa Nacional Vigías del Patrimonio. factika@gmail.com.

Fecha de presentación: 18 de agosto de 2011

Fecha de aprobación: 30 de agosto de 2011

TIPO: Artículo de Reflexión

RESUMEN:

Esta reflexión da cuenta de un acontecimiento para Tunja, para Boyacá y para Colombia. La recuperación del Claustro de Santa Clara la Real tomando como punto de partida un Plan Especial de Manejo (PEP) en el año 2007 ahora denominado Plan Especial de Manejo y Protección (PEMP).

Se marcan momentos en el tiempo que determinan el conjunto de estrategias y métodos que se han empleado para generar un cuerpo de gestión la cual ha logrado unir voluntades institucionales y de personas alrededor del propósito inicial.

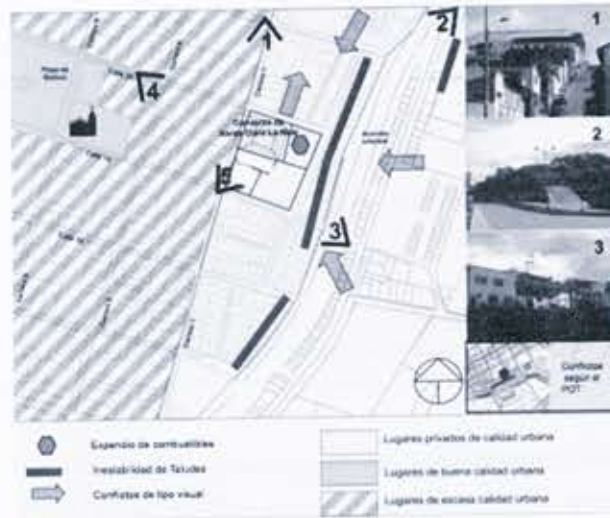
Citación: Camacho, Nancy (2011). La función social del Claustro de Santa Clara La Real. En: Temas de Arquitectura No. 2. Universidad Santo Tomás. Tunja. P.(:::).

Por último, deja planteados unos interrogantes a partir de las conclusiones que permite hasta ahora la experiencia sobre el tema de la denominada función social examinando los conceptos contemporáneos de Patrimonio y de memoria para provocar una interlocución con los actores y dolientes de este proyecto y estimular su apropiación del mismo, en últimas desde la experiencia, constatar su *función social*.

PALABRAS CLAVE: Patrimonio, memoria, culturas constructivas, escuelas taller.

"Nos hemos hecho pobres, hemos ido entregando una porción tras otra de la herencia de la humanidad, con frecuencia teniendo que dejarla en la casa de empeño por cien veces menos de su valor, para que nos adelanten la pequeña moneda de lo "actual". Walter Benjamin

El Claustro de Santa Clara la Real como sede de la Escuela Taller de Boyacá y otras de sus funciones



Hablar de la función social de una edificación implica ir mucho más allá del objeto arquitectónico y del ámbito disciplinar y remitirse antes que nada a las personas. En este caso es preciso mencionar a quien tuvo las primeras visiones acerca del rescate de este Bien de Interés Cultural del ámbito nacional, un antropólogo llamado Juan Escobar Laverde quien desde su formación como antropólogo y su amor por las huellas que, hombres y mujeres del pasado han dejado como testimonio de su paso por la vida (el

patrimonio), se propuso, casi se obsesionó con la idea de recuperar de la ruina y el olvido al Claustro de Santa Clara la Real localizado en Tunja.

Era el año 2004 cuando el mencionado antropólogo decidió emprender dos acciones: investigar buenas prácticas de recuperación de bienes de interés cultural en Colombia encontrando a la Fundación Ferrocarril de Antioquia de una parte como figura institucional, y al programa Nacional de Escuelas Taller Herramientas de Paz del Ministerio de Cultura. Salió en busca de instituciones interesadas en conformar una Corporación la cual se fundó en el año 2006.

En el año 2007, se realizó el Plan Especial de Manejo y Protección para el Claustro de Santa Clara la Real el cual reposa en los archivos de la oficina de Patrimonio de la Gobernación de Boyacá y fue realizado por un grupo interdisciplinario dirigido por Juan Escobar Laverde, desde lo antropológico.



Imagen 1 Fuente: Plan Especial de Protección Claustro Santa Clara La Real.

Lo más importante de este trabajo fue la formulación de una serie de estrategias para buscar la sostenibilidad social, económica y ambiental del proyecto de recuperación del Claustro. Esta consistió en determinar un cuadro de usos centrado en una sede para la Escuela Taller de Boyacá¹, pero que en su esencia sea un centro de producción, venta y consumo de bienes culturales. En síntesis una *empresa cultural*.

La sostenibilidad social tiene directa relación con lo planteado por el programa nacional de Escuelas Taller cuyo objetivo es crear capacidades locales para la conservación e intervención del patrimonio cultural, a través de la formación de jóvenes en oficios tradicionales como: carpintería, construcción, cantería, forja, jardinería, joyería y gastronomía local entre otros.

La escuela se dirige a la población con dificultades para acceder al mercado laboral por su condición de vulnerabilidad (escasos recursos económicos, desmovilizados, discapacitados, víctimas de la violencia, madres cabeza de familia, comunidades rurales y comunidades étnicas).

¹ Es de mencionar que se contaba con un estado del arte de las Escuelas de artes y oficios que ha existido en la ciudad, literatura gris que reposa en el centro de documentación de la Escuela.



Imagen 2. Escuela Taller de Boyacá. Fuente: Autor

La escuela ofrece formación para el desarrollo humano y el trabajo, en sintonía con las políticas del SENA y en general del Gobierno Nacional. La sostenibilidad económica consiste en realizar gestión continuamente para aunar esfuerzos y atraer recursos humanos, económicos y técnicos hacia la ciudad de Tunja.

La sostenibilidad ambiental se encuentra en la temática central que ocupa al equipo de trabajo de ingeniería, arquitectura y artes desde la construcción con tierra y recuperación de culturas constructivas.

En el año 2007 se realizó el conjunto de estudios técnicos necesarios para la recuperación del Claustro (Vargas, 2008) y en el año 2008 se realizaron los estudios de la pintura mural presente en el convento, documentos que reposan en el archivo del Ministerio de Cultura, en la oficina de patrimonio de la Gobernación de Boyacá y en el centro de documentación de la Escuela Taller.



Los restauradores de pintura mural encontraron bastante material incluyendo un conjunto de paneles que representan escenas del Viacrucis en el segundo piso del claustro los cuales no fueron picados para ser revocados encima gracias a la construcción de cielorrasos falsos en la época en que el claustro tuvo uso de hospital. Sin embargo, ese mismo uso sí provocó la pérdida de una cantidad enorme de pañetes y pinturas murales porque fueron



Imagen 3 Taller de tapia pisada en comunidades rurales Sora Boyacá. Fuente: Autor.

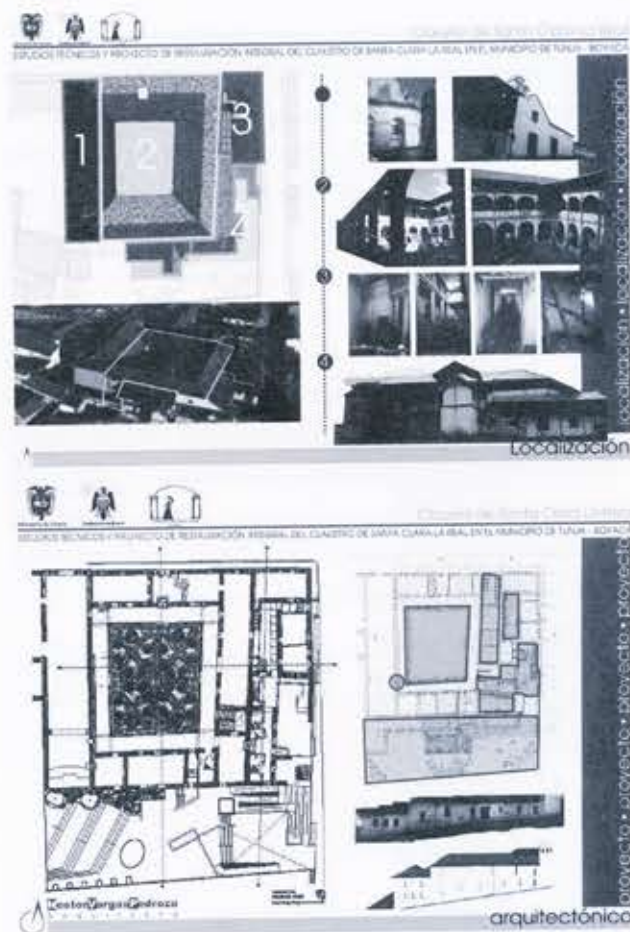


Imagen 4. Estudios para el PEP. Fuente: Nestor Vargas Pedroza

reemplazados por pañetes de cemento sobre malla de vena en algunos lugares del edificio. El balance entonces es una colección muy importante de pinturas murales para ser recuperadas a lo largo y ancho del Claustro principal.



Imagen 5. Pinturas murales en el Claustro. Fuente: Autor.

Hasta entonces todo había sido *ora et labora*, pero

aquello, pronto se convertiría en un compromiso real con nuestra sociedad pues en el año 2008, hizo presencia la Ministra de Cultura acompañada por la primera dama de la Nación en el claustro, acordando proyectar para la firma, un convenio de colaboración entre el Ministerio de Cultura, la Gobernación de Boyacá, el SENA y la Corporación Santa Clara la Real. En noviembre de 2009 se logra la firma del convenio objeto dentro del cual se encuentra la creación y puesta en marcha de la Escuela Taller de Boyacá.



Imagen 6. Noticias de la inauguración. Fuente: Boyacá 7 días. Julio 2006.

Allí comenzó una intensa labor social con el llamado a los jóvenes en condiciones de vulnerabilidad social por diversos factores para interesarlos en el tema de la recuperación del patrimonio y la memoria mediante el curso Auxiliar en construcción con énfasis en recuperación del patrimonio.

En julio de 2010, dos meses después de los inicios de las obras de recuperación del claustro, llegaron quince jóvenes a participar de la formación becados por el convenio. Jóvenes con el anhelo de ser mejores seres humanos y de transformar sus vidas. De desarrollarse a escala humana desarrollando pertenencia por la herencia colonial que es lo que define el carácter patrimonial y estético de Tunja.

Complementando esta brevisima línea de tiempo, es importante detenerse un poco sobre el término Función Social, en especial en el Término Función. El concepto mismo de *función* parece sesgado por la modernidad. Los recintos urbanos en esta ciudad, sugieren de modo más directo antes que la idea de lo *funcional*, la idea de lo *usable*; término más cercano al viejo *utilitas* que al moderno *función* considerando a la modernidad como algo nacido en la edad media, pero consolidada en el renacimiento con la idea de la arquitectura como proyecto.

El viejo *utilitas*, en cambio, es más cercano a la pragmatidad de la antigüedad, a la maestranza transmitida a través de la praxis desprovista al inicio de teorías estilísticas y posturas estéticas. El producto espacial de la praxis es la ciudad medieval y ésta se parece más a nuestra periferia que la ciudad (soñada y más tarde plasmada) de los centros fundacionales. El proyecto trae consigo el problema del estilo y el estilo, la función. El movimiento moderno lucha para que el estilo no sea considerado como función llegando a imaginar a esta última como engranaje maquínico. La función es lo que permite que cada pieza de la maquina, tenga una sola aplicación (una

pieza dentro de una maquina no puede cumplir la función de otra de ellas), con lo cual, la máquina *funciona*.

En el caso de la usabilidad, se habla más de la adaptación a las circunstancias en las cuales se requiere una solución al hábitat. En ese caso, la pieza no tiene como tal una función específica, sino que puede adaptarse y en un momento dado cumplir la función de otra de las piezas.

Bajo esta segunda premisa se construye la ciudad periférica pero la pregunta es: ¿cómo se entrega la herencia? De este mismo modo, los espacios urbanos de la periferia son poli funcionales o mejor tienen usabilidades, es decir, posibilidades diversas de ser utilizados por diversos grupos sociales, tribus urbanas, pandillas, comunidades, individualidades, ciudadanos, etc. El carácter (la configuración y apariencia) de estos espacios está dado en gran medida por el conjunto de referentes de éstos últimos.

Eco (Tratado de semiótica General, 1971) define, desde la semiótica, dos articulaciones posibles para la función: la función de uso y la función simbólica. Los espacios vistos desde la función de uso albergan objetos, y ellos por sí solos no dicen nada; de otra parte, los espacios concebidos desde la función simbólica, albergan acontecimientos, experiencias, apropiaciones en el tiempo, los espacios periféricos cobran vida; es la función simbólica determinada por manifestaciones de la identidad, la que asigna la función de uso de los recintos urbanos patrimoniales.

Concepciones de Patrimonio y de memoria en el Claustro

En este punto hemos pasado de una concepción lineal del tiempo, a una concepción ritual del tiempo. El tiempo ritual tiene la propiedad de permitir el eterno retorno de las cosas que parecían superadas por la historia, por lo anterior, una segunda función, albergada por el claustro, se encuentra en recuperar saberes ancestrales contenidos en culturas constructivas provenientes de la tradición prehispánica y su encuentro con la tradición europea (Niglio, 2008)². El bareque temblorero que menciona Robledo (1996) para el viejo Caldas, se emparenta con el bareque prehispánico del Suhusimuy³. Ese híbrido ha sido encontrado en el Claustro de Santa Clara la Real y está siendo registrado, documentado y debidamente conservado en cuanto a muros se refiere.



Imagen 7. Bahareque en Santa Clara La Real. Fuente: Autor.

² En el texto *Le case Baraccata que traduce las casas barraca*, se reporta el uso de amazonas de madera rellenas con bloques de adobe o bolas de barro en Italia en 1783 como una tradición proveniente del norte de Europa.

³ Vivienda Muisca de la cual hay una reproducción en el Museo Arqueológico de la UPTC reconstruido a partir de una juiciosa etnografía

El estudio de las tradiciones constructivas con tierra cruda ha producido en la escuela taller de Boyacá un ámbito investigativo dentro del cual se han desarrollado ya las competencias laborales para construcción con tapia pisada y bareque, dentro del marco de la cátedra UNESCO de construcción con tierra, la cual será abierta próximamente en la Escuela al público en convenio con CRA Terre en Francia. Un trabajo de sensibilización se realiza desde el 2010 con los Vigías del Patrimonio del departamento y una formación más estructurada se realiza con los jóvenes de la Escuela Taller de Boyacá. En la Escuela se encuentra también un laboratorio de pintura con tierra, un taller de esculturas con bloque de tierra comprimido y una planta piloto de producción de bloque y pañete de tierra.



Imagen 8. Taller con Vigías del Patrimonio. Fuente: Autor.

Esto nos da un panorama de la tradición constructiva que parte del reconocimiento de la materia, que manipulada se vuelve material de construcción, que luego pasa a ser técnica y finalmente arquitectura.

La recuperación de tradiciones constructivas y artes

decorativas aplicadas a la construcción apunta a la recuperación del paisaje cultural del contexto boyacense que ha ido reemplazando paulatinamente las tapias de cerramiento por latas o lonas cuando las tapias se pueden conservar, recuperar. Este patrimonio representado en saberes, también es vital porque contiene el valor del trabajo como mensaje a las generaciones de jóvenes, propicia una mayor inversión en mano de obra y menor en productos foráneos.

La tarea está en ocupar esta temporalidad, habitarla desde la experiencia. El reto está en despertar las ganas de usar y disfrutar el palimpsesto espacio temporal que ha dejado la serie de usos que ha tenido el Claustro: Real Monasterio de la comunidad de Clarisas, Hospital de caridad, hospital militar, hospital San Rafael, Escuela de enfermería, Residencias universitarias masculinas de la UPTC, almacén de la Gobernación de Boyacá y hoy, Centro Cultural con corazón de Escuela taller.



Imagen 9. Cocina, y comedor de la escuela en su estado actual. Fuente: Autor.

Por último resulta importante citar de nuevo a Barbero (2000) cuando se refiere al patrimonio como principal contenido de los museos, pues afirma que la identidad nacional está llena de conflictos, de memorias y discontinuidades y que es ésta la principal sustancia del patrimonio:

“De esa concepción anticuaría del patrimonio han vivido nuestras instituciones nacionales y de ella queda aún mucho en las propuestas de renovación. Pues el patrimonio funciona en Occidente, y especialmente en muchos de nuestros países, huérfanos de mitos fundadores, como el único aglutinante, cohesionador de la comunidad nacional. ¿A qué costo? Primero el de un patrimonio asumido esencialmente, esto es, como ámbito que permite acumular, sin el menor conflicto, la diversa, heterogénea riqueza cultural del país, y en el que se neutralizan las arbitrariedades históricas y se disuelven las exclusiones sobre las que se ha ido construyendo su pretendida unidad. Segundo, un patrimonio conservado ritualmente, como un don que viene de arriba y por lo tanto algo a reverenciar, no discutible ni revisable. Y tercero, un patrimonio difundido verticalmente, esto es no vinculable a la cotidianidad cultural de los ciudadanos y mu-

cho menos usable socialmente.” (Barbero J. M., 2005)

Por lo anterior se hace necesario que en las decisiones se cuente con las comunidades, sin embargo es necesario utilizar las estrategias adecuadas de comunicación porque muchas comunidades perciben, por ejemplo en el caso de los PEMP de carácter urbanístico, que hay un saqueo de ideas porque no se dan los créditos en los documentos técnicos o porque la comunicación con las comunidades ha sido deficiente. En este punto se puede llegar a presentar un conflicto entre el ego del erudito y el verdadero origen de las ideas.

Por último, afirma Barbero que las telecomunicaciones abren espacio a una realidad espectral en la cual la imagen ya no es visible ni invisible y que esa espectralidad está en la huella, en lo desaparecido, en la no presencia. Que es necesario activar los centros de memoria para que la nación de los que no tienen voz realice sus duelos, necesarios para reconstruir la Nación. (2005)

Estrategias

La ciudad reclama espacios de inclusión. Espacios de diálogo entre la cultura oficial y la población vulnerable, entre los artistas, los técnicos, los eruditos y los visitantes de todos los días, entre los niños que han crecido en la cultura de la obsolescencia programada de los objetos, en la cultura del desecho y el paisaje hecho de basura⁴, y los abuelos que

⁴ En el último encuentro de Ciencia y Tecnología de la UPTC el profesor Guillermo Páramo decía que el paisaje que genera la basura es un síntoma de lo que le estamos haciendo al

construyeron verdaderos gabinetes de curiosidades recopilando herencias y objetos de gran valor de los cuales les era muy difícil desprenderse.



Imagen 10. Habitación de estudiantes universitarios en el Claustro. Fuente: Autor.

Esta lectura del valor de las cosas, tan extremadamente distante no es blanda de roer ni es fácil reconciliarla en el momento de querer llegar a las comunidades, en el momento de querer cumplir como se debe con la función social o de propiciar el uso de los espacios patrimoniales, tampoco cuando se trata de agenciar el valor del esfuerzo, del trabajo con las manos, de la reconfiguración de un paisaje cultural propio. La pregunta es si eso se está logrando o es un sueño o letargo de justificaciones para lo que uno hace.

Dentro del reto de la inclusión me permitiré lanzar una pregunta que espero que la comunidad Tunjana me ayude a responder acerca de si es importante o

planeta supuestamente desde la ciencia y nos reta a darle a la ciencia un rostro propio, a la medida de lo local.

no la recuperación de las huellas que en el Claustro quedan de los movimientos estudiantiles de los años setentas en Tunja denominada ciudad estudiantil. La memoria de las Residencias Universitarias masculinas de la UPTC tiene un lugar en las generaciones más jóvenes y es una más pero importante, de las capas temporales que habitan el Claustro de Santa Clara la Real.

Desde la experiencia se observa que la gente solicita Sensibilización, es un reclamo al retorno, al tiempo ritual, un llamado a que sucedan cosas. Cuando se llega a las comunidades rurales, urbanas, de jóvenes de niños, incluso de los maestros tapieros que aún quedan en Boyacá, la respuesta es totalmente positiva. Se reclama más tiempo y más presencia de la Escuela Taller que les muestra sus casas de adobe como espacios suntuosos, acabados, completos y bellos. Sus paisajes culturales como algo importante, valorado y valorizable con un mínimo de inversión en tiempo y recursos, recursos que están allí mismo bajo sus pies. Porque las construcciones con tierra cuando cumplen su ciclo longevo no se convierten en montañas de escombros, por el contrario: vuelven a ser paisaje.



Imagen 11. Taller de pañetes en Boyacá (Boyacá) para casa de artesano del Fique. Fuente: Autor.

Referencias

Barbero, J. M. (2000). *El futuro que habita la memoria*. Bogotá: Ministerio de Cultura.

Barbero, J. M. (2005). Mutaciones del arte: entre sensibilidades y tecnicidades. *Cátedra de Artes* (1), 19-35.

Bucci, F. (2003). *Periferie e nuove Urbanità*. Milano: Electa.

Eco, U. (1971). *Tratado de semiótica General*. Lumen.

Escobar, J. (2007). *Plan Especial de Protección del Claustro de Santa Clara La Real - Tunja*. Tunja: Gobernación de Boyacá.

Niglio, O. (2008). *La casa baraccata nella Storia dell'architettura antisismica*. Milano: Università degli studio e Campus.

Robledo, J. E. (1996). *La ciudad en la colonización antioqueña*. Manizales: Universidad Nacional.

Salazar, J., & otros. (1997). *Patrimonio Urbano en Colombia*. Bogotá: Colcultura.

Vargas, N. (2008). *Estudios técnicos y Proyecto de restauración Integral del Claustro de Santa Clara La Real en el Municipio de Tunja - Boyacá*. Bogotá: Ministerio de Cultura.